

Esta es una pequeña muestra  
del libro *Verdaderos Adoradores*.

Para conseguir el libro completo y conocer más  
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2018 Poiema Publicaciones

*¡El evangelio para cada rincón de la vida!*

# VERDADEROS ADORADORES

ANHELANDO  
LO QUE A DIOS  
LE IMPORTA

BOB KAUFLIN

*Mientras lees, comparte con otros en redes usando*

# **#VerdaderosAdoradores**

## **Verdaderos adoradores**

*Anhelando lo que a Dios le importa*

© 2018 Poiema Publicaciones

Traducido del libro *True Worshipers: Seeking What Matters to God* © 2015 por Bob Kauflin. Publicado por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers; Wheaton, Illinois 60187, U. S. A.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* (NVI) © 1999 por Biblica, Inc. Las citas bíblicas marcadas con la sigla NBLH pertenecen a *La Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy* © 2005 por The Lockman Foundation; las marcadas con la sigla RVC, a *La Santa Biblia, Reina Valera Contemporánea* ® © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas; las marcadas con la sigla LBLA, a *La Biblia de las Américas* © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation; las marcadas con la sigla PDT, a *La Palabra de Dios para Todos* © 2005, 2008, 2012 por Centro Mundial de Traducción de La Biblia.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-944586-82-9

SDG



*Buscando ser buenos mayordomos de la creación, Poiema se compromete a un uso responsable de los recursos naturales. Por tal razón, hemos preparado este libro con papel ecológico para cuidar el medio ambiente.*

A mis hijos:

*Megan, Jordan, Devon, Chelsea, Brittany y McKenzie.*

Una de las alegrías más grandes de mi vida  
ha sido ver como cada uno de ustedes se ha convertido en  
un verdadero adorador.

PROVERBIOS 23:24



# CONTENIDO

Prólogo por Matt Redman	9
1. Los verdaderos adoradores <i>importan</i> <b>LA ADORACIÓN Y LA REALIDAD</b>	13
2. Los verdaderos adoradores <i>reciben</i> <b>LA ADORACIÓN Y NUESTRA INCAPACIDAD</b>	25
3. Los verdaderos adoradores <i>exaltan</i> <b>LA ADORACIÓN Y LA HUMILDAD</b>	43
4. Los verdaderos adoradores <i>se congregan</i> <b>LA ADORACIÓN Y LA COMUNIDAD</b>	65
5. Los verdaderos adoradores <i>edifican</i> <b>LA ADORACIÓN Y LA MADUREZ</b>	81
6. Los verdaderos adoradores <i>cantan</i> <b>LA ADORACIÓN Y LA MÚSICA</b>	93
7. Los verdaderos adoradores <i>siguen cantando</i> <b>LA ADORACIÓN Y LA PERSEVERANCIA</b>	113

8. Los verdaderos adoradores <i>se encuentran con Dios</i>	127
<b>LA ADORACIÓN Y LA PRESENCIA DE DIOS</b>	
9. Los verdaderos adoradores <i>aguardan</i>	147
<b>LA ADORACIÓN Y LA ETERNIDAD</b>	
Reconocimientos	163
Notas	167

## PRÓLOGO

Conocí a Bob Kauflin en un complejo turístico costero del Reino Unido hace más de una década. Esto puede parecer un ambiente muy agradable para conocer a un nuevo amigo y líder de adoración, pero créeme, ¡no era el mejor lugar si lo que estabas buscando era un clima de playa! Los vientos marinos bramaban, y pienso que la lluvia inglesa se burlaba de nosotros. Lo bueno era que ninguno de los dos estaba allí de vacaciones. Fuimos para participar en una reunión de varios miles de líderes de adoración y sus respectivos equipos, y fue una conferencia profunda y poderosa.

Pienso que lo que más me impresionó al conocer a Bob fue su búsqueda de la *verdad*. No me sorprende que su nuevo libro se titule *Verdaderos adoradores*. En nuestro primer encuentro recuerdo que Bob me habló sobre la importancia de la verdad bíblica en nuestros cantos de adoración, y cuán esencial era que las letras de estos cantos honraran a Dios y transmitieran la Palabra. Y desde entonces la pasión de Bob se ha manifestado de muchas maneras para que nuestra adoración sea bíblicamente aguda y penetrante, y nuestras expresiones de adoración sean teológicamente correctas.

Recuerdo otra conferencia donde también coincidimos, y en particular una ronda de preguntas y respuestas que iba después del mensaje del expositor. Bob levantó la mano varias veces, y siempre era para hacer algún comentario apasionado y significativo, o una

pregunta sobre el tema teológico que se estuviera discutiendo en ese momento. Cuando pienso en aquel día, es casi como si Bob hubiera sido una mezcla de un dóberman teológico y un Labrador pastoral (¡lo cual tiene la intención de ser un gran elogio!). Fue persistente en cuanto a la revelación bíblica y la defensa de la verdad, pero lo hizo con mucho amor y gracia.

Él hace exactamente lo mismo en las páginas de este excelente libro. Explica claramente qué es y qué no es la adoración. Nos muestra categóricamente la dirección correcta. Pero en cada capítulo lo hace con humildad y cuidado. Si el tema de la adoración es nuevo para ti, aquí encontrarás un buen fundamento sobre el cual puedes construir tu aprendizaje. Si ya conoces el tema encontrarás algunos recordatorios puntuales y adquirirás un mejor entendimiento de verdades antiguas y gloriosas. Y todo se ha expuesto de una forma útil y meditada.

La adoración es uno de los temas principales de esta vida, pero el asunto nunca será determinar si la adoración ocurrirá o no en el corazón de un ser humano. Es más bien si esa adoración irá en la dirección correcta y terminará en el lugar correcto. Es indudable que toda persona en este planeta será un adorador de algún tipo y que se entregará sacrificialmente a sí misma en una vida de fervor y devoción. Pero eso no es garantía de que su adoración vaya por el camino correcto. Las personas buscarán la manera de adorar cualquier cosa. Pero Dios está llamándonos todo el tiempo para que nos volvamos a Él, para que volvamos a ser portadores de Su imagen y reflejos de Su gloria. Él es el único digno de nuestra adoración. Tal como nos recuerda C. S. Lewis, los ídolos inevitablemente rompen los corazones de sus adoradores. Pero cuando adoramos a Jesús, sin duda ocurre todo lo opuesto, y nos encontramos en un lugar de plenitud y satisfacción.

Uno de los pasajes más relevantes de la Escritura en cuanto al tema de la adoración se encuentra en Apocalipsis 4 y 5. Aquí vemos las cosas como se supone que deben ser. El trono de Dios está en el centro, y todo lo demás (como dice Harold Best) se organiza alrededor de ese trono. Vemos un arcoíris que rodea ese trono, y una multitud de ángeles que hacen exactamente lo mismo: rodean el trono de Jesús. Esa es una imagen de cómo nuestras vidas deberían verse aquí en la tierra, así como en el cielo. Se supone que debemos reunirnos alrededor del trono de Dios y asegurarnos de que Jesús es absolutamente central en la manera como organizamos nuestras vidas.

Algunos leerán este libro y se percatarán de que han desplazado a Cristo de sus vidas. Verán cómo, quizás en formas sutiles, alguna otra persona o circunstancia ha empezado a ocupar ese lugar central. Habrá que hacer algún reajuste y volver a poner a Jesús y Su trono en el mismo centro de nuestro ser. Otros tendrán una revelación similar en cuanto a su manera de ver el ministerio que Dios les ha confiado. Quizás las cosas externas han llegado a ser demasiado dominantes y Dios te está llamando a hacer un reajuste para renovar tu corazón y tu adoración. Escucha al Espíritu Santo mientras lees este libro. Prepárate para que Él te guíe, te recuerde, te reajuste o te sorprenda —para tu bien y para Su gloria.

Este libro te informará, instruirá e inspirará. Bob nos recuerda que hay una razón detrás de nuestro júbilo, y un contenido detrás de nuestros cantos. Y por último nos anima a respaldar todo lo que cantamos o decimos con una vida de adoración exuberante y enfocada en Dios. Volviendo a mi analogía de los perros (¡esperando que no suene ofensiva!), Bob protege las fronteras teológicas de este libro como aquel fiel dóberman que no permitirá que tomes posturas y enfoques dañinos y peligrosos en la adoración. Pero su lado de labrador

hace que lleve a cabo toda esta enseñanza con gentileza, humildad, paciencia y sumo cuidado.

Me complace haberlo conocido todos estos años y haberme beneficiado de su sabiduría, experiencia y pasión para exaltar a Cristo. Sé que al final de tu lectura sentirás lo mismo que yo.

MATT REDMAN

# LOS VERDADEROS ADORADORES *IMPORTAN*

## LA ADORACIÓN Y LA REALIDAD

Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.

JUAN 4:23

**E**ra el año 1975. Estaba parado en un campo abierto al lado de mi futura esposa, Julie, en Front Royal, Virginia. Al igual que miles de personas, habíamos venido a participar de *Fishnet*, uno de los primeros “festivales cristianos” al aire libre. Habíamos venido específicamente por la parte musical.

Diversos cantautores y bandas de rock se habían convertido y ahora cantaban apasionadamente sobre Jesús, y sus canciones llegaban a la iglesia. La “adoración”, como empezamos a llamarle, era casi indistinguible de lo que sonaba en la radio. Los tradicionalistas la cuestionaron y le tuvieron miedo. Los jóvenes la devoraron.

*Fishnet* y otros festivales como este fueron las primeras señales de que una marea de adoración estaba a punto de estrellarse contra

las costas de la iglesia. En aquel entonces, las conversaciones sobre la adoración eran relativamente pocas. En tan solo unos años, la “adoración” ha llegado a ser todo un tema.

## **ES UN MUNDO DE ADORACIÓN**

Décadas más tarde hay un número cada vez mayor de libros, revistas, páginas web y blogs dedicados solo al tema de la adoración, o al menos a la música de adoración. La adoración se ha convertido en un movimiento, un fenómeno y, en muchos lugares, una industria.

Los beneficios son innegables. Este énfasis en la adoración ha producido recursos que nos ayudan a pensar sobre ella en un sentido más bíblico y completo.<sup>1</sup> El torrente de nuevas canciones de adoración ha sido sorprendente. Aunque muchas serán olvidadas, parece que algunos himnos modernos seguirán entonándose por décadas, o hasta por siglos. El canto congregacional se ha revitalizado, y está surgiendo una nueva generación de músicos que están siendo entrenados para usar sus dones en la iglesia. Hoy en día vemos cómo grandes estadios se llenan de jóvenes que no se avergüenzan de adorar a Dios con cantos que proclaman una pasión por Jesucristo.

Sin embargo, no todo ha sido bueno. Hay congregaciones que se han dividido y otras que se han destruido por discusiones sobre los estilos de música. Se suele valorar más la interpretación que la participación, y la tecnología más que la verdad. Muchas canciones han sido escritas por músicos que no conocen muy bien sus Biblias, lo que resulta en canciones que carecen del evangelio y de claridad teológica. Lo peor es que la adoración se ha reducido casi universalmente a lo que sucede cuando cantamos.

Ya sea que veamos el “fenómeno de la adoración” como algo bueno, algo negativo o algo que tiene sus pros y sus contras, podemos

estar seguros de esto: la adoración a Dios importa. Nunca es intrascendente. La adoración a Dios *siempre* debe ser un tema relevante. Y desde la perspectiva de Dios, lo es. No hay nada más fundamental para nuestra relación con Dios y para nuestras vidas como cristianos.

No debe sorprendernos que no seamos la primera generación de cristianos en pensar sobre ella.

## **EL FIN DE NUESTRA EXISTENCIA**

“Hemos de entender que el fin supremo de nuestra existencia es ser contados entre los adoradores de Dios”.<sup>2</sup> Estas palabras fueron escritas por primera vez hace 450 años por el teólogo y pastor francés Juan Calvino. Él no estaba pensando en una banda conducida por una guitarra e interpretando los últimos éxitos de la música cristiana, ni en un órgano de tubos acompañado por un coro. Creo que ni siquiera estaba pensando en la música. Pero sus palabras son tan relevantes para nosotros hoy como las fueron para su audiencia original. Y ellas resumen la razón por la que escribí este libro.

La mayoría de nosotros no le damos mucha importancia al “fin supremo de nuestra existencia”. Las obligaciones, las distracciones, las alegrías, las pruebas y las tentaciones de esta vida son más que suficientes para mantener nuestras mentes ocupadas cada minuto del día. ¿Pensar en la eternidad? No hay tiempo para eso.

Cuando pensamos en la vida después de la muerte, lo que solemos anhelar es reunirnos con seres queridos, cantar eternamente nuestros cantos favoritos de adoración, tragar todo el chocolate que quisiéramos sin ganar peso, o jugar golf ininterrumpidamente en un campo perfecto. Los ateos afirman que simplemente vamos a dejar de existir, así que no piensan en ese futuro. Según ellos, simplemente morimos.

Como cristiano, creo que las palabras de Calvino son verdaderas para todos nosotros, seamos religiosos o no. Él no afirmó que todos *seremos* contados entre los adoradores de Dios. Más bien, nos anima a ver esto como nuestro objetivo supremo, nuestro más alto ideal —el gran propósito de nuestra existencia. Ser un adorador de Dios por la eternidad es mejor que tener todo el poder, la riqueza, el talento, la inteligencia o el placer que pudiéramos imaginar.

Como estás leyendo este libro, sospecho que al menos eres consciente de la adoración a Dios. Es posible que tu relación con Dios haya despertado en ti un deseo de conocerlo de manera más profunda. Tu amor por Dios solo te ha hecho querer amarlo más.

Quizás fuiste sobrecogido de repente por un sentido de gratitud mientras cantabas con tu iglesia. A lo mejor ha habido ocasiones en las que has experimentado la presencia de Dios con tanta fuerza que has querido arrodillarte en asombro reverente. O tal vez fuiste quebrantado durante tu lectura de la Biblia al ver lo maravilloso que es Jesús. Es posible que al estar estudiando, trabajando arduamente o cuidando de un amigo, te hayas dado cuenta de que lo estabas haciendo para la gloria de Dios, no la tuya, y que eso te haya dado plena satisfacción.

He vivido todo eso y más. Y cuando lo vivo estoy agradecido, al menos por el momento, por estar totalmente enfocado en el Dios que me redimió. En esos momentos, pienso: *Sí, ser contados entre los adoradores de Dios es el fin supremo de nuestra existencia.* Y lo seremos por toda la eternidad.

## **ADORANDO EN LA ETERNIDAD... Y AHORA**

Pero ser contado entre los adoradores de Dios *en la eternidad* y ser contado entre ellos *ahora* son dos cosas muy diferentes. En esta vida,

la adoración no siempre es lo que podría ser. Y podrías estar pensando: *En mi experiencia, ¿nunca ha sido lo que podría ser!*

Lo entiendo. He sido cristiano por más de cuarenta años y he conocido los altibajos de lo que significa ser un adorador de Dios. También sé que la idea de la adoración, dependiendo de a quién se le pregunte, puede sonar apasionante, terriblemente aburrida, bastante confusa o simplemente irrelevante. Para algunos, la palabra *adoración* está llena de expectativas entusiastas; otros tienen que reprimir un bostezo.

Sin importar cómo la definas, todos luchamos con la adoración a Dios de este lado del cielo. Quizás puedas identificarte con algunos de estos puntos de vista:

- » Adorar a Dios es difícil, si no imposible, debido a circunstancias complejas, a expectativas insatisfechas o a sufrimientos persistentes. Tu experiencia parece contradecir la bondad de Dios.
- » No entiendes bien cómo la adoración del domingo por la mañana se relaciona con la adoración en la vida cotidiana.
- » Has visto cómo aumentan las tensiones debido a la música que asociamos con la adoración. Surgen conflictos, los músicos buscan ser el centro de atención, las iglesias se dividen. Te preguntas si se le ha dado demasiada importancia a la música.
- » Has visto que la música que asociamos con la adoración afecta a los no creyentes, fortalece el impacto de la verdad bíblica y ayuda a las personas a responder a Dios de una forma más profunda. Te preguntas si se ha subestimado la música.
- » El “fin supremo de nuestra existencia” parece insignificante cuando estás en medio de las presiones, demandas y responsabilidades que enfrentas cada día.

Estoy seguro de que puedes añadir otros puntos de vista a esta lista. Sin embargo, aun con todos estos desafíos y preguntas, Juan Calvino tenía razón. No hay propósito más alto que tomar nuestro lugar entre aquellos que se deleitan —continua, gozosa, completa y eternamente— en nuestro grandioso y extraordinario Dios. Según el último capítulo de la Biblia, eso es lo que harán todos los cristianos por la eternidad: “Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán” (Ap 22:3).

Así que si vamos camino a una adoración eterna, ¿qué significa eso para nosotros hoy? ¿Hace alguna diferencia? ¿Qué significa ser un adorador de Dios? Espero contestar estas preguntas y muchas otras en este libro. Para iniciar, quiero que veamos una conversación conocida por muchos que ocurrió hace dos mil años.

## UNA MUJER Y UN POZO

Era un día sofocante y polvoriento en algún lugar del Oriente Medio, y Jesús estaba sediento. Se sentó junto al pozo a esperar que llegara una mujer de Samaria que aún no había conocido.<sup>3</sup>

—*Dame de beber.*

Fue una petición sencilla. Pero aquellas tres palabras cruzaron barreras religiosas, étnicas y morales que habían estado vigentes por generaciones. La mujer se quedó atónita.

—*¿Y cómo es que tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?*

Ella tenía buenas razones para preguntar. En el siglo VIII a. C., Asiria conquistó Samaria y estableció en ella gente idólatra de otras naciones para que vivieran y se casaran con los samaritanos. Desde entonces, los samaritanos han sido despreciados por los judíos. Eran

personas a quienes trataban de evitar, no de buscar ni alcanzar. Usaban una Biblia editada y adoraban a Dios en un templo distinto.

Por si fuera poco, Jesús era un hombre. Los hombres judíos no debían tener mucha cercanía con las mujeres, y hablar con una mujer a solas se vería sospechoso. Jesús no se sintió intimidado.

*—Si conocieras el don de Dios, y Quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías a Él, y Él te daría agua viva.*

Jesús no respondió a la pregunta de la mujer. Ni siquiera le volvió a pedir agua. Él le dice que puede darle de beber. Quería que viera que era ella quien necesitaba agua. Agua viva. Jesús pasa entonces a hacerle una observación incómoda y reveladora sobre su vida privada.

*—Haces bien en decir que no tienes marido, porque ya has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. Esto que has dicho es verdad.*

No es común que un hombre que acabas de conocer te revele los detalles más escandalosos de tu vida. La mujer comprendió que Jesús debía ser un profeta. Quizás Él sabía la respuesta a la pregunta que durante siglos había separado a los judíos de los samaritanos. Una pregunta sobre la adoración.

*—Señor, me parece que eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén.*

A estas alturas la mujer pudo estar tratando de desviar la atención de sus asuntos personales. Quizás realmente le interesaba resolver el debate entre ambos pueblos. Incluso es posible que tuviera la esperanza de lidiar de alguna manera con su pecado. Pero eso no importaba. Esta vez, Jesús respondió su pregunta.

*—Créeme, mujer, que viene la hora cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. Ustedes adoran lo que no saben; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.*

Jesús le dijo a la mujer que su conocimiento sobre la adoración era insuficiente. La geografía terrenal era una categoría que desaparecería. Ella ni siquiera conocía al que decía adorar. Y eso fue después de haberle señalado la incongruencia entre su vida y la religión que profesaba. Jesús continuó.

—*Pero viene la hora, y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre busca que lo adoren tales adoradores.*

¿En espíritu y en verdad? ¿El Padre busca? Es una respuesta típica de Jesús: inesperada, enigmática y con implicaciones que iban mucho más allá de lo que la mujer podría haber soñado. Implicaciones que nos afectan a ti y a mí.



El hecho de que Jesús tuviera esta conversación con una mujer inmoral en un pueblo desconocido debería decirnos algo. Dios no está buscando adoradores entre las personas importantes y populares, entre las que tienen poder y éxito. El Creador del universo está buscando verdaderos adoradores en todas partes.

Pero ¿por qué está Dios *buscando* algo? Si todo lo sabe y todo lo ve, no es posible que se le pierdan las cosas. Y si Dios es autosuficiente, no tiene ninguna necesidad. ¿Por qué Dios buscaría algo?

Buscamos lo que es importante para nosotros. Buscamos lo que tiene valor. Y Dios está buscando verdaderos adoradores, porque a Dios le importan los verdaderos adoradores.

## LO QUÉ ESTÁ POR DELANTE

Para quienes pensamos sobre la adoración principalmente en términos de experiencias emocionales motivadas por la música, la conversación de Jesús con la mujer samaritana debería ser reveladora. Jesús estaba hablando sobre “verdaderos adoradores” y no mencionó la música ni una vez. No hubo ni siquiera un murmullo sobre bandas, órganos, teclados, coros, baterías ni guitarras — tampoco sobre flautas, liras ni panderetas.

¿Podemos saber qué significa ser un verdadero adorador sin hablar de música? Parece que sí. Hablaremos de música, pero no empezaremos con ella. La música es una parte de la adoración a Dios, pero nunca debe ser el centro de la misma.

Jesús le dijo a la mujer que los “verdaderos adoradores” son los que “[adoran] al Padre en espíritu y en verdad”. Añadió de manera enfática que “Dios es Espíritu; y *es necesario* que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad” (Jn 4:24). En general, la adoración en espíritu y en verdad es aquella que surge de un corazón sincero y encaja con la verdad de la Palabra de Dios. Pero Jesús estaba diciendo algo más.

Adorar a Dios *en verdad*, declaró el erudito del Nuevo Testamento D. A. Carson, “se trata ante todo de una manera de decir que debemos adorar a Dios *por medio de Cristo*. En Él las sombras están siendo destruidas para que veamos claramente la realidad”.<sup>4</sup> Jesús concede el Espíritu que da vida, quien produce ríos de agua viva en el alma del creyente (Jn 7:38-39). El Espíritu da vida a nuestros espíritus y nos permite conocer, amar y adorar a Dios el Padre a través de Jesucristo.

En otras palabras, se necesita a Dios para adorar a Dios.

Así que allí empezaremos. Jesús le dijo a la mujer samaritana no solo que el Padre *buscaba* verdaderos adoradores, sino que Él había

venido para *hacer* de ella uno de ellos. Su historia es la historia de todo verdadero adorador. Empezamos reconociendo nuestra incapacidad para adorar a Dios a menos que Él nos traiga por Su gracia y se nos revele a través de Su Palabra.

Partiendo de esta verdad, hablaremos sobre la esencia de la adoración a Dios, que es exaltarle en nuestros corazones y con nuestras acciones. Cualquier definición de la verdadera adoración que niegue o le reste importancia a la supremacía, autoridad y carácter único de Dios no es bíblica y conducirá a la idolatría.

Aunque Dios nos llama individualmente para ser verdaderos adoradores, Su plan siempre fue tener un *pueblo* que le diera gloria en esta vida y en la venidera (Éx 19:5-6; 1P 2:9-10). Por tanto, hablaremos un poco sobre esa parte histórica y sobre los beneficios de reunirse con los que Dios ha redimido: la comunidad de adoradores.

La adoración es *primariamente* sobre Dios, pero no es *exclusivamente* sobre Dios. Dios quiere recibir la gloria cuando servimos a otros con nuestros dones. De hecho, esa es una de las principales razones por las que nos reunimos. Cuando ejercemos nuestros dones, Dios está en medio de nosotros edificándonos como individuos y como iglesia local. Así que estaremos hablando sobre los aspectos horizontales de la adoración a Dios.

Uno de esos aspectos horizontales es el área de la música, la cual suele ser bastante problemática y tentadora. Dedicaré dos capítulos a la música, probablemente porque tengo treinta y cinco años dirigiendo el canto congregacional. El primero de esos capítulos se enfoca en las razones por las que Dios quiere que cantemos juntos, y el segundo trata sobre los desafíos que suelen surgir.

Adorar a Dios se asocia muchas veces con Su presencia. Pero ¿cómo es que el Espíritu de Dios mora entre nosotros? ¿Se supone

que nos percatemos de las formas en que Él está obrando? ¿Cómo podemos “[buscar] siempre Su rostro”, como se nos instruye en el Salmo 105:4, sin dejar de ser bíblicos y sin llegar a ser dirigidos por nuestras emociones? Consideraremos estas preguntas y muchas otras al estudiar las formas en que Dios obra en medio de Su iglesia y lo que significa encontrarse con Él.

Finalmente, reflexionaremos sobre lo que Calvino nos anima a ver como el fin supremo de nuestra existencia: ser contados entre los adoradores de Dios en la eternidad. En 1 Pedro, el apóstol expresó a sus lectores: “... pongan su esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele Jesucristo” (1P 1:13). Eso es lo que empezaremos a hacer en el último capítulo al reflexionar sobre la adoración para nosotros hoy, y sobre la dicha inimaginable que nos espera cuando adoremos por la eternidad.

## **UNA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA ADORACIÓN**

Tengo que confesar que quería escribir un libro más extenso. Quería explorar cómo ser un verdadero adorador se relaciona con temas como la oración, la evangelización, las ordenanzas, el ministerio a los pobres, el estudio de la Biblia, las disciplinas espirituales y otros. Pero un libro más extenso probablemente significaría que lo leerían menos personas. Así que me resistí.

Lo que he tratado de hacer es centrarme en las áreas que me han parecido problemáticas entre cristianos durante los treinta años que he servido como pastor, muchas de las cuales tienen que ver con nuestras reuniones. Sucede que son áreas con las cuales yo también he luchado.

Hay muchas formas en las que somos como aquella mujer samaritana. Ella no conocía a Dios tan bien como creía. Le costaba

conectar la adoración congregacional con su vida diaria. No sabía bien dónde y cómo podía adorar a Dios. Y no tenía claro con quién se suponía que debía adorar.

Las palabras que Jesús le habló también nos hablan a nosotros. Él nos ayuda a ver que la adoración empieza con la gracia abundante de Dios, no con nuestros grandes esfuerzos. Nos muestra que Él es el centro de la verdadera adoración, no nuestras preferencias personales, experiencias emocionales ni tradiciones religiosas. Nos presenta nuevas realidades que nos satisfacen profunda y eternamente, que nos liberan de la esclavitud a cosas que sabemos solo satisfacen temporalmente.

La mujer samaritana pensaba que entendía la adoración. Pero su entendimiento fue radicalmente alterado por su encuentro con Jesús junto al pozo. ¿Cómo responderíamos si Jesús quisiera alterar *nuestro* entendimiento de la adoración? ¿Será que en vez de querer *recibir* algo de nosotros, Dios primero tiene algo que *darnos*?

¿Será que la adoración ni siquiera empieza con nosotros?

## LOS VERDADEROS ADORADORES *RECIBEN*

### LA ADORACIÓN Y NUESTRA INCAPACIDAD

¿Quién te distingue de los demás? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y, si lo recibiste, ¿por qué presumes como si no te lo hubieran dado?

1 CORINTIOS 4:7

**T**engo un buen amigo llamado Craig que asistió al seminario hace unos años. Estaba tomando muchas materias y también hacía una especie de pasantía sin recibir pago alguno. Como muchos otros estudiantes de seminario, no tenía nada de dinero.

Craig seguía estando en contacto con un amigo de la universidad que había conseguido un muy buen trabajo. De vez en cuando salían a comer a algún restaurante local. Pese a las protestas de Craig, el amigo siempre pagaba la cuenta. Finalmente, Craig se rebeló y le dijo: “Por favor, ¡déjame pagar!”.

Su amigo ni se inmutó. “Craig, ¿por qué te cuesta tanto recibir? Si no puedes recibir, ¡no puedes ni siquiera ser *cristiano!*”.

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *Verdaderos Adoradores*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2018 Poiema Publicaciones

*¡El evangelio para cada rincón de la vida!*